

LA ADICCION SEXUAL ES MORAL O UN PROBLEMA DEL CEREBRO

Adicción Sexual: Problema Moral o Del Cerebro?



Una pregunta que es usualmente hecha en cuanto a la adicción sexual, “Es la adicción un problema moral o es un problema del cerebro?”

La respuesta es si. Es ambos.

La iglesia por mucho tiempo ha tratado con la adicción solamente como un problema moral o espiritual. Nuestro acercamiento ha sido que si la persona está atrapada en una adicción es porque está continuamente escogiendo vivir de esa manera. Que la persona simplemente necesita tomar mejores decisiones morales e intentar más fuerte el detener el “actuar” de esa manera.

Entonces cuando estas personas llegan a nuestras Iglesias, decimos una rápida oración por ellos, les decimos que confiesen su pecado y que sigan con sus vidas. Este puede ser el acercamiento apropiado para alguien que no está atrapado en un ciclo adictivo, si recientemente han tenido un problema con inmoralidad sexual o si es un incidente de una sola vez.

Ese sería el tipo de pecado que Santiago menciona en Santiago 1.14, “*Todo lo contrario, cada uno es tentado cuando sus propios malos deseos lo arrastran y seducen.*”

Es decir, esto aun no se ha convertido en un patrón, compulsión o adicción. Entonces una simple confesión y rendición de cuentas probablemente sea suficiente. El problema es cuando tendemos a tratar todo el pecado de la misma manera, como si una sencilla confesión va a arreglar el problema. Lo cual sería cierto si el pasaje de Santiago terminara allí, pero no es así. Sigue diciendo: “*Luego, cuando el deseo ha concebido, engendra el pecado; y el pecado, una vez que ha sido consumado, da a luz la muerte.*”

No da luz a la muerte con solo pecar una vez, da luz a un patrón del pecado. El tipo de pecado es aquel que está fuera del control de la persona. Nosotros, la iglesia tenemos la dificultad de estar de acuerdo con la existencia de algo como esto.

Veamos lo que dice Pablo al respecto en Romanos 7.15.

“*No entiendo lo que me pasa, pues no hago lo que quiero, sino lo que aborrezco.*”

¿Cómo explicamos algo como esto? Es posible decir que hay ciertas situaciones en las cuales la manera en que las vivimos van más allá de ser una simple decisión moral?

Que existe la posibilidad de que un comportamiento compulsivo y de adicción requiere más que una simple confesión y unas palabras de ánimo. Por esta razón, por esta verdad, Pablo nos dice luego en el libro de Romanos, capítulo 12, que debemos ser “transformados por la renovación de nuestra mente”.

La adicción sexual es inicialmente un problema moral pero luego se convierte en un problema del cerebro. La adicción sexual en su núcleo tiene que ver con la manera en que enfrentamos y procesamos la vida. La experiencia sexual se convierte entonces en el mecanismo de

enfrentamiento con el cual la persona sobrelleva su vida. La persona aprende a usar el sexo para sentirse "ok". **En este punto el sistema límbico del cerebro, el cual es también llamado el cerebro de sobrevivencia, automáticamente toma control y le dice a la persona que la experiencia sexual hará que todo este OK.** Es la respuesta ante el dolor/miedo/ansiedad/estrés/preocupación, enojo o en realidad cualquier emoción o sentimiento no deseado.

De este modo, la solución en la adicción sexual o cualquier otra adicción, no puede ser tratada como un simple problema moral. El cerebro tiene que ser "renovado" como Pablo lo dice. La iglesia debe entonces ser el lugar de sanidad y no solo de oración. La renovación de la mente es un proceso y no simplemente una experiencia que se tiene en el servicio semanal de la iglesia.

El método bíblica y clínicamente sólido que usamos, es el método utilizado por el "Ministerio Deseo Puro", el cual trata el tema de la adicción sexual de esta manera holística. Tratamos no solo con el pecado que ha tomado lugar en el primer nivel como lo dice Santiago, pero también vemos a los patrones de la adicción que han sido establecidos y el trauma y las emociones que la impulsan.

Ayudamos al adicto a romper la negación, a entender el problema de la adicción y luego tratamos con la herida que originalmente le llevó a enfrentar la vida de una manera no saludable.

Robert & Rebecca Vander Meer

LaArboleda.net

"Una Comunidad Para Una Sexualidad Sana"

Contacto@laarboleda.net

Comenzando a ser libre de la Adicción Sexual.

PARA HOMBRES QUE SABEN QUE NECESITAN AYUDA:

- Mi nombre es Harry Flanagan y soy el pastor de Solamente Para Hombres aquí en la iglesia de East Hill donde los grupos de Solamente Para Hombres inicialmente comenzaron en 1993. Este pequeño parrafo es extarido del libro Deseo Ser Puro escrito por el.
- Pastor Ted Roberts, publicado por libros Regal en 1999. Nuestra esperanza es que cuando usted usa este recurso, promocionará la discusión, la rendición de cuentas, la transparencia y, en última instancia, la sanidad de la esclavitud de la adicción sexual. A principios de la Primavera de 1993, el pastor Ted se arriesgó públicamente a hablar de la adicción sexual desde la plataforma de la iglesia East Hill. Era un punto decisivo para la iglesia cuando se volvió un testigo al imponente evento de hombres aprendiendo a caminar en pureza e integridad.
- El Pastor Ted fue adicto a la pornografía por muchos años hasta que Dios lo liberó. Esta historia es una experiencia personal para mí porque en 1993, me uní a uno de los grupos SOLO PARA HOMBRES en la iglesia East Hill. Yo era un hombre descompuesto lleno del pecado y vergüenza, sintiéndome muy desesperado después de perder mi pastorado y mi matrimonio debido a mi pecado sexual. Yo realmente me preguntaba si había alguna esperanza para mí. En mi grupo pequeño, experimenté la sanidad y el poder restitución del amor de Dios. No fue fácil.
- Fue muy doloroso algunas veces. Pero en la mitad de todo esto, descubrí una profundidad del amor de Dios para mí a través de la aceptación de hombres en mi grupo que tocó mi alma. Estoy muy agradecido por esos hombres que Dios utilizó para sanarme, por la iglesia East Hill, y por el Pastor Ted quien lo arriesgó todo para ver hombres restaurados en la gracia de Dios.
- Restaurados debido a El.
- Si soy un adicto sexual tengo esperanza? Podré recuperarme? Sí. Pero no será un camino fácil. Se necesita un proceso de sanidad. Lamentablemente muchas iglesias, por no decir la

mayoría. No están preparadas. Desafiamos a cada líder de Iglesia a comenzar un proceso de sanidad para los adictos sexuales. Se cree que en una iglesia de aproximadamente 500 asistentes hay por lo menos 50 adictos sexuales desde que la Internet ha traído esa basura fácilmente a casa. Uno de los procesos vitales de sanidad es la transparencia.

- En un grupo de apoyo hemos encontrado que la rendición de cuentas es más que sólo una buena idea, es completamente fundamental para crecer como un discípulo de Cristo y crucial para la recuperación a largo plazo de la adicción sexual. Muchos hombres **cristianos** creen erróneamente que ellos pueden llevar una vida de integridad sin la ayuda de otros. Esa actitud, sin embargo, hace a un hombre más vulnerable al pecado. Hace caso omiso de los mandatos bíblicos para los hombres ayudarse mutuamente (por ejemplo Galatas 6:2, Eclesiastés 4:12). Nosotros no estamos para recorrer este viaje a solos.
- Un aspecto de nuestra necesidad de interconexión es la rendición de cuentas. Comienza por ser abierto, sincero y honesto sobre nuestras acciones, actitudes y luchas. Adicionalmente, requiere de la buena voluntad para aceptar que le pidan cuentas, poder responder ante otro hombre y amigos de confianza en un grupo. Debemos escoger estos aliados sabiamente. Ellos deben estar comprometidos a la confidencialidad y a nuestro bienestar. Si ellos lo son, nosotros podemos darles la libertad de acercarse. Podemos darles el derecho de hacer preguntas difíciles, valorar nuestras decisiones, y preguntar sobre nuestros motivos cuando sea necesario.
- La rendición de cuentas no es solo una idea bonita, ¡es absolutamente necesaria! Es esencial porque cada hombre es tentado a pecar. Incluso si Cristo vive en nosotros y estamos creciendo en nuestra fe, algunas veces encontraremos tentaciones potencialmente irresistibles. Además, nosotros somos criaturas que nos auto-engañamos, nos justificamos y negamos la verdad. El compañero de rendición de cuentas tiene la habilidad estupenda de ver a lo que nosotros podemos estar ciegos. En tal relación de rendición de cuentas, de corazón a corazón, con otros hombres, debe haber una buena voluntad para preguntar sin peligro y responder a preguntas difíciles. Debe existir un compromiso de orar fervientemente por las necesidades de otros, una obligación sagrada ante Dios. Sobre todo, debe haber una honestidad de al nivel de corazón.
- Desarrollar la integridad involucra tomar una decisión de aplicar un hábito específico a la vida diaria. Las declaraciones “Lo haré” coloca una cualidad en compromisos prácticos. Mantenga a la mano los “Lo haré” durante toda la semana. Haga un acuerdo de practicarlos y haga una rendición de cuentas cada semana por lo menos a una persona más.
- “Lo haré”
 - Seré responsable ante por lo menos otro hombre por mi carácter y conducta
 - Seré humilde, no-defensivo, y deseoso de escuchar a otros,
 - Proporcionaré respuestas francas a las preguntas difíciles de mis compañeros de rendición de cuentas.
 - Estaré disponible, accesible, y deseoso de reunirme con por lo menos otro hombre con regularidad

Adaptado de Ministerios Vivientes Dinámicos, 946 Hempstead Drive, Cincinnati, OH 45231, www.dynamic-living.org de, 513-729-8200, 800 – llame gratis a la línea de orden 800-DLM-4255 Que Dios te ayude a salir del pozo de la adicción así como Dios lo hizo conmigo.

Con amor Dr. Ted Roberts.

www.puresedire.org

Libro Deseo ser Puro (compra este libro en el siguiente enlace)

Siete Marcas de la Adicción Sexual

Del libro Adicto al Amor por Steve Arterburn

Es fácil confundir el deseo sexual normal y la conducta con compulsión adictiva y satisfacción. Una persona puede tener un apetito sexual más fuerte de lo normal y no ser un adicto. Estás son algunas características del sexo adictivo que ayudan distinguir entre los dos.

1. El sexo adictivo es hecho aisladamente. Esto no siempre quiere decir que es hecho mientras físicamente esté solo. Más bien quiere decir que el adicto está separado mental y emocionalmente o separado una relación humana y contacto. El momento personal más íntimo de los comportamientos humanos se vuelve completamente impersonal.

2. El sexo adictivo es reservado. En efecto, los adictos sexuales desarrollan una doble vida, practicando la masturbación, yendo a tiendas de pornografía y a casas de masajes, todo el tiempo escondiendo lo que están haciendo de otros – y, en cierto sentido, incluso de sí mismos.

3. El sexo adictivo es carente de intimidad. Los adictos sexuales son completamente enfocados en si mismos. No pueden conseguir intimidad genuina porque su propia obsesión no les deja espacio para estar con otros.

4. El sexo adictivo es carente de relación. El sexo adictivo es “solo sexo”, sexo para si mismo, sexo divorciado de interacción auténtica con personas. Esto es más claro con respecto a fantasías, pornografía, y masturbación. Pero incluso con respecto a relaciones sexuales que involucran a una pareja, la pareja no es realmente una “persona” sino una cifra, una parte intercambiable en un proceso mecánico casi impersonal.

5. El sexo adictivo tiene víctimas. La obsesión abrumadora con su propia – satisfacción impide ver a los adictos sexuales los efectos perjudiciales que su comportamiento está teniendo con otros, e incluso consigo mismo.

6. El sexo adictivo termina en desesperación. Cuando parejas casadas hacen el amor, ellos se sienten más realizados para haber tenido la experiencia. El sexo adictivo deja a los participantes con un sentimiento de culpa, lamentando la experiencia. En lugar de hacerlos sentir realizados, los deja más vacíos.

7. El sexo adictivo es usado para escapar del dolor y/o los problemas. La naturaleza escapista del adicto sexual es a menudo uno de los indicadores más claros de que está presente.

Si eres adicto, Dios te quiere y te puede liberar.

Dr. Ted Roberts.

www.puresedire.org

Libro Deseo ser Puro (compra este libro en el siguiente enlace)

Batallando con la Vergüenza en la Adicción Sexual

Muchas gente no sabe como tratar con la vergüenza especialmente cuando han sido atrapados en una adicción sexual.

Dios tiene todos los mecanismos para ayudarnos a salir adelante y tratar adecuadamente con la Vergüenza.

Esta es una de las maneras como puede tratar con Vergüenza.

Cita Bíblica de estudio: Mateo 5: 3 -11; Romanos 5:8; Filipenses 4:19; Efesios 1:4

1. Reconocer la vergüenza no es acusar a nuestros padres como la fuente de nuestros problemas. Tenemos que reconocer que aunque alguien importante para nosotros podría habernos herido, el

verdadero problema es que nosotros sufrimos de heridas auto-infligidas. A través de este sentimiento de estar defectuosos como personas, el modo de pensar adictivo toma su raíz.

Secuencia de la vergüenza: el pecado>la vergüenza>la reserva>la separación

2. La vergüenza deja dolor insoportable en su camino. Violar la reserva de la adicción sexual es crucial para abordar el sentimiento subyacente de la inutilidad en el punto de la vergüenza. El compartimiento en el grupo pequeño y la rendición personal de cuentas son críticos en el proceso de sanidad.

3. Nuestro objetivo no es sólo parar el ciclo adictivo sexual de ser expresado. Nuestro objetivo es volvernos espiritualmente restaurados, un proceso que tomará de tres a cinco años con el Espíritu Santo trabajando activamente en nuestras vidas en formas milagrosas.

4. La culpabilidad es una emoción sobre lo que yo hago. Hacer las cosas mal puede causar sentimientos de culpa.

- La culpa es una buena cosa, una herramienta de aprendizaje, una señal o una convicción.

- Hacer las cosas mal causa culpabilidad, alertándome que tengo que confesar, disculparme, y pedir perdón. Cuando la persona ofendida me perdona, el incidente está terminado. La culpabilidad ha servido para su propósito y yo he hecho la restauración.

La vergüenza, por otro lado es cómo yo pienso sobre mí. La vergüenza dice, "Algo está mal en mí."

- La culpa = yo cometí un error versus la vergüenza = Yo soy un error.

Reflexionando:

1. Describa un recuerdo de un momento cuando usted experimentó vergüenza en su vida. Trate de recordar (volver a colocar todo junto) los pensamientos y sentimientos asociados que acompañaron a esa experiencia. ¿Quién estaba presente? ¿Usted cómo se sintió?

¿Usted quería correr y esconderse? ¿Usted sintió que había algo errado con usted como persona, y no solo por lo que usted hizo en ese momento? Aunque este tipo de compartir puede ser difícil, la fortaleza de la vergüenza está siendo rota cuando podemos compartir estas experiencias con otros y experimentar su amor y apoyo. ¡Tome valor!

2. ¿Puede usted recordar a una persona en su pasado que le dio a usted amor y aceptación incondicional? Ahora lo contrario:

¿Puede usted recordar alguien en su pasado que lo hizo sentir como si usted era inadecuado o que nunca usted fuera lo suficientemente bueno?

3. Piense en relaciones importantes que usted tiene en su vida hoy. ¿El amor que usted recibe en estas relaciones está basado en el comportamiento?

AFIRMACIÓN DOCTRINAL

Reconozco que hay solamente un Dios verdadero y viviente (Éxodo 20:2,3), que existe como el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, y que El es digno de todo honor, adoración y veneración como el Creador, el Sostenedor, el Principio y el Fin de todas las cosas (Apocalipsis 4:11; 5: 9,10; Isaías 43: 1: 7,21).

Reconozco a Jesucristo como el Mesías, la Palabra que se hizo carne y vivió entre nosotros (Juan 1: 1,14). Creo que El vino para destruir las obras de Satanás (1ª Juan 3:8), que desarmó a los gobernantes y a las autoridades e hizo una exposición pública de ellos, habiendo triunfado sobre ellos (Colosenses 2:15).

Creo que Dios ha demostrado Su amor para mí, porque cuando todavía yo era un pecador Cristo murió por mí (Romanos 5: 8).

Creo que El me liberó del dominio de la oscuridad y me transfirió a su Reino, y en El tengo redención, el perdón de los pecados (Colosenses 1:13,14).

Creo que ahora soy un hijo de Dios (1ª Juan 3:1-3), y que estoy sentado con Cristo en los cielos (Efesios 2: 6).

Creo que fui salvado por la gracia de Dios a través de la fe, que fue un regalo y no el resultado de cualquier obra de mi parte (Efesios 2: 8).

Decido ser fuerte en el Señor y en la fuerza de Su poderío (Efesios 6: 10). No pongo mi confianza en la carne (Filipenses 3:3), porque las armas de mi guerra no están en la carne (2ª Corintios 10:4).

Me pongo la armadura completa de Dios (Efesios 6:10-17), y resuelvo estar firme en mi fe y resistir al malvado.

Creo que Jesús tiene toda la autoridad en el cielo y sobre la tierra (Mateo 28:18), y que El es la cabeza sobre toda regla y autoridad (Colosenses 2:10). Creo que satanás y sus demonios están sujetos a mí en Cristo porque soy un miembro del cuerpo de Cristo (Efesios 1:19-23). Por lo tanto,

obedezco el mandato de resistir al diablo (Santiago 4: 7), y le ordeno a él en el nombre de Cristo que abandone mi presencia.

Creo que separado de Jesucristo no puedo hacer nada (Juan 15: 5) así que declaro mi dependencia en Él. Decido permanecer en Cristo con el fin de producir mucho fruto y glorificar al Señor (Juan 15: 8). Le anuncio a satanás que Jesús es mi Señor (1ª Corintios 12:3), y rechazo cualquier regalo falso u obra de satanás en mi vida.

Creo que la verdad me hará libre (Juan 8:32), y que caminar en la luz es el único sendero para tener comunión con Él (1ª John 1:7).

Por lo tanto, estoy en contra del engaño de Satanás llevando cada pensamiento cautivo en obediencia a Cristo (2ª Corintios 10:5).

Declaro que **la Biblia** es el único patrón autorizado (2ª Timoteo 3:15–17). Decido hablar la verdad en amor (Efesios 4: 15).

Decido presentar mi cuerpo como un instrumento de justicia, un sacrificio vivo y sagrado, y renuevo mi mente por el Mundo Viviente de Dios para que yo pueda probar que la voluntad de Dios es buena, agradable, y perfecto (Romanos 6:13; 12: 1,2).

Pido a mi Padre Celestial que me llene con su Espíritu Santo (Efesios 5:18), que me conduzca a toda verdad (Juan 16:13), y que otorgue poder a mi vida para que yo pueda vivir por encima del pecado y no lleve a cabo los deseos de la carne (Galatas 5:16).

Crucifico la carne (Galatas 5:24) y decido caminar en el espíritu.

Renuncio a todos los objetivos egoístas y escojo los objetivos finales del amor (1ª Timoteo 1:5).

Decido obedecer el mandamiento más grande, amar al Señor mi Dios con todo mi corazón, mi alma, y mi mente y amar a mi vecino como mí mismo (Mateo 22:37–39).

Recuerda que con Dios todo es posible y Dios siempre piensa en tu restauración. Caminemos con fe mirando nuestra esperanza.

Tú puedes comenzar a ser libre hoy mismo.

Dr. Ted Roberts. Ex- Adicto Sexual.

Dr. Ted Roberts.

www.puresedire.org

Libro Deseo ser Puro (compra este libro en el siguiente enlace)

Comparte este artículo con tus amigos en Facebook:

▪

Reflexiones – La carga de la Vergüenza

Pedro no podía negar su negación. La tumba vacía no borró el canto del gallo. Cristo había regresado, pero Pedro se preguntaba, o debe de haberse preguntado: «Después de lo que hice, ¿volvería Él por alguien como yo?»

Nosotros nos hemos preguntado lo mismo. ¿Es Pedro la única persona que ha hecho lo que prometió que no haría jamás?

«¡Basta de infidelidades!»

«De ahora en adelante voy a poner freno a mi lengua».

«No más tratos oscuros. He aprendido la lección».

¡Qué volumen el de nuestra jactancia! ¡Qué quebranto el de nuestra vergüenza!

En vez de resistir el coqueteo, lo correspondemos.

En vez de desoír el chisme, lo difundimos.

En vez de apegarnos a la verdad, la escondemos.

El gallo canta, y la convicción de pecado nos taladra, y Pedro halla un compañero en las sombras. Lloramos como Pedro lloró, y hacemos lo que Pedro hizo. Nos vamos a pescar. Volvemos a nuestra vida antigua.

Volvemos a nuestras prácticas de antes que conociéramos a Jesús. Hacemos lo que viene en forma natural, en vez de hacer lo que viene en forma espiritual. Y dudamos que Jesús tenga un lugar para tipos como nosotros.

Pero un unos días luego de su resurrección Jesús Invitó a Pedro a tomar desayuno. Jesús lo preparó.

Por cierto, el desayuno fue un momento especial esa mañana. Estuvo la gran pesca y el reconocimiento de Jesús. La zambullida de Pedro y el chapoteo de los discípulos. Y en un momento llegaron a la playa y Jesús estaba junto al fuego. Los pescados chirriaban en la sartén y el pan esperaba; aquel que derrotó al infierno y es el rey de los cielos invitó a sus amigos a sentarse a comer.

Nadie podía haber estado más agradecido que Pedro. El que había sido zarandeado como trigo por Satanás comía pan de la mano de Dios. Pedro fue invitado a la comida de Cristo. Allí mismo, para que el diablo y sus tentadores lo vieran, Jesús «aderezó mesa en presencia de sus angustiadores».

Lucado, M. (2001). Aligere su equipaje Caribe-Betania Editores.

Nunca es tarde con Dios para volver a empezar. Él sabe como quitar la carga de nuestra vergüenza.

Bienaventurado aquel cuya transgresión ha sido perdonada, y cubierto su pecado. Salmo 32:1

Pero en ti hay perdón, Para que seas reverenciado. Salmo 130:4.

Sabed, pues, esto, varones hermanos: que por medio de él se os anuncia perdón de pecados. Hechos 13:38.